

14/2016

01 de marzo 2017

José María Santé Abal

Nigeria, elenco de conflictos.
Diagnóstico de sociedad (I)

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Nigeria, elenco de conflictos. Diagnóstico de sociedad (I)

Resumen:

Nigeria, primera economía subsahariana, tiene una relevancia notable tanto para Europa como para España. Pero Nigeria también es una amalgama de conflictos armados derivados de conflictos sociales que disuade con eficacia la posibilidad de atraer inversión extranjera. No en vano, Nigeria es probablemente uno de los países del mundo con mayor número de conflictos armados internos. A lo largo de este documento, segundo de la serie sobre Nigeria y sus conflictos, se analizan las condiciones que rodean a la sociedad nigeriana, con el fin de tratar de encontrar las claves que expliquen por qué tantos conflictos sociales están evolucionando en conflictos armados en una misma sociedad. Este análisis se realiza sobre literatura especializada en los conflictos nigerianos.

Abstract:

Nigeria, the first sub-Saharan economy, has a significant relevance for both Europe and Spain. But Nigeria is also an amalgam of armed conflicts arising from social conflicts that effectively dissolve the possibility of attracting foreign investment. Not surprisingly, Nigeria is probably one of the countries with the greatest number of internal armed conflicts in the world. This document, the second of the alleged series on Nigeria and its conflicts, analyzes the conditions surrounding the Nigerian society in order to try to find the keys to explain why so many social conflicts are evolving in armed conflicts in a single society. This analysis is carried out on specialized literature on Nigerian conflicts.

Palabras clave:

Nigeria, cultura de la paz, conflicto interétnico, corrupción, milicias.

Keywords:

Nigeria, Culture of Peace, Interethnic Conflict, Corruption, Militias.

Introducción

Tal y como se explicaba en el anterior documento de análisis del IEEE sobre Nigeria¹, el presente documento forma parte de una serie prevista de varias publicaciones dedicadas al estudio de Nigeria, paradigma de sociedad azotada por conflictos armados derivados de conflictos sociales².

Para efectuar dicho análisis se ha realizado una revisión de documentos publicados por diversos autores e investigadores especializados sobre Nigeria y sus conflictos. Con la revisión de dicha literatura se pretende responder a las siguientes preguntas, derivadas del análisis expuesto en el referido primer documento de la serie sobre Nigeria:

- ¿Podemos deducir de las disposiciones psicoculturales en Nigeria que se trata de una sociedad con inclinación al empleo de la violencia en la resolución de sus disputas?
- ¿Existe un discurso social³ de la diferencia en Nigeria?

¹ SANTÉ José M^a, "Nigeria, elenco de conflictos" *Documento de Análisis 3/2017* Instituto Español de Estudios Estratégicos, 18 ene. 2017, disponible en el web: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA03-2017_Nigeria_JMSA.pdf [Consulta: 03 feb.2017].

² A efectos de este documento, entenderemos por «conflicto», la oposición de dos partes en la consecución de un objetivo mutuamente excluyente, más allá de reglas de competición y con la presencia de hostilidad, en cuyo desarrollo podría llegarse al empleo de la violencia y en cuya escalada podría llegar hasta las últimas consecuencias. Igualmente, por «conflicto social» entenderemos todo aquel conflicto en el que las partes en oposición son grupos de personas que cohabitan en espacio y tiempo en una región del planeta definida por la delimitación territorial de un Estado. Por último, entenderemos por «conflicto armado» aquel conflicto social en el que alguno de los grupos enfrentados, organizado de forma consciente y atendiendo a un plan, lleva a cabo acciones mediante el empleo de armas, contra el grupo opositor o contra sectores de la población que identifica como pertenecientes al mismo, con el fin de alcanzar el objeto del que surge la oposición. Véase SANTÉ José M^a, *Prevención de la evolución de conflictos sociales en conflictos armados. Diagnóstico de sociedades*. Director: DIAZ BARRADO Castor. Tesis doctoral. Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de la Universidad Nacional a Distancia, 2015, disponible en el web: http://62.204.194.43/fez/eserv/tesisuned:IUGM-Jmsante/SANTE_ABAL_Jose_M_Tesis.pdf [Consulta: 23 feb.2017], p. 41-42.

³ El "discurso social" no consiste únicamente en un texto doctrinal sino en la forma de pensar propia de una sociedad en un momento determinado que se ve reflejada en todos los órdenes (hechos, productos culturales, organización, comportamiento, etc.) y para cuya recopilación es preciso acudir a toda clase de textos y todo tipo de manifestaciones culturales. SAID Edward. *Culture and Imperialism*. Barcelona, Anagrama, 1996, *apud* CAIRO Heriberto y PASTOR Jaime, "La Construcción Discursiva de los Conflictos: la guerra global y las contiendas localizadas en el nuevo orden mundial." en CAIRO Heriberto y PASTOR Jaime (comps.) *Geopolítica, Guerras y Resistencias*, Madrid, Trama, 2006, ISBN 84-89239-65-7. p 13. El término "discurso social", debe ser entendido como un conjunto de enunciados que depende de una misma formación discursiva, expresados no sólo a través del lenguaje (escrito o artístico) sino también de las prácticas sociales, en un todo integrado por la institucionalización y la práctica. FOUCAULT Michael. *El Nacimiento de la Clínica: Una arqueología de la mirada médica*. México, Siglo XXI, 1966 e *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*. México, Siglo XXI, 1978 *apud* CAIRO Heriberto *opus cit.* p 12-13. Así, el discurso social se diferencia del discurso político en que este último sí obedece a un texto doctrinal y sólo pertenece al ámbito de la política, especialmente de la política doméstica.

- ¿Es utilizada la diferencia como parte del discurso político en Nigeria?
- ¿Favorece la situación económica en Nigeria la evolución de sus conflictos sociales hacia la violencia?
- ¿Dispone de legitimidad el Estado para garantizar su compromiso en el contrato social⁴?
- ¿Tienen las Fuerzas Armadas nigerianas y las fuerzas y cuerpos de seguridad la capacidad necesaria para enfrentarse a los riesgos que representan los diversos retos armados existentes en el territorio?
- ¿Tiene el Estado competidores (milicias, mafias, crimen organizado, señores de la guerra, etc.) en el concurso por el Contrato Social?
- ¿Existen actores externos que favorecen la evolución de los conflictos sociales nigerianos hacia la violencia?

Este documento y los análisis en él reflejados forman parte de una primera fase de la investigación sobre los conflictos de Nigeria, encaminada a determinar si las condiciones generales de la sociedad nigeriana favorecen la evolución hacia la violencia de los conflictos sociales presentes en dicha sociedad.

El documento realiza una exposición sobre diferentes elementos presentes en la sociedad nigeriana, identificados por diversos autores como elementos en el origen de los conflictos armados nigerianos, empezando por la ausencia de una cultura de la paz, y siguiendo con la etnicidad, la economía, la corrupción, la falta de legitimidad de las diferentes administraciones, la precariedad de las Fuerzas Armadas y la presencia de diversas milicias fuera del control del Estado.

Algunos autores se han atrevido con anterioridad a sintetizar cuáles pueden ser esas condiciones que pretendemos exponer a lo largo de este artículo. Por ejemplo, Jerome Afeikhena, propone la aplicación de una serie de medidas empleadas con éxito en Colombia en la lucha contra la guerrilla⁵, de las que fácilmente se pueden extraer cuáles son las principales debilidades de la sociedad nigeriana frente a los conflictos armados y que,

⁴ SANTÉ José M^a, 2017, *opus cit.*, p. 19.

⁵ DAFEIKHENA Jerome, "Lessons From Colombia For Curtailing The Boko Haram Insurgency In Nigeria", *Prism Vol. 2 n° 5.*, Washington, Center for Complex Operations, 2015. Disponible en el web http://cco.ndu.edu/Portals/96/Documents/prism/prism_5-2/PRISM5-2_Lessons_From_Colombia_2015031902.pdf [Consulta: 23 feb. 2017]. ISSN 2157-0663, p. 103-05.

como veremos a lo largo de este documento, se presentan en gran medida en dicha sociedad.

- Ausencia de un liderazgo fuerte y eficaz.
- Incapacidad de las Fuerzas Armadas y los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado.
- Denegación de la realidad que se esconde detrás de los conflictos sociales que están en el origen de los conflictos armados.
- Corrupción masiva.
- Ausencia de suficiente inversión en seguridad.

Adeolu Duroyote también hace su selección de causas en el origen de los conflictos nigerianos entre las que cita: economía pobre, subdesarrollo, corrupción, mala gobernanza, exclusión política, sentimiento de marginalización y arbitrariedad y artificialidad de las estructuras y demarcaciones estatales (regionales)⁶.

Para Bertelsmann Stiftung, la incompetencia administrativa, la corrupción, el incremento de la división entre el norte y el sur y el precario nivel de seguridad están lastrando las oportunidades de crecimiento de la economía nigeriana⁷.

Jan Sändig recurre a las teorías estructurales sobre la rebelión para explicar el fenómeno de los conflictos armados en Nigeria. Según estas, para que una rebelión pueda producirse deben de concurrir tres circunstancias: debilidad del Estado, de sus fuerzas o intervención de agentes externos; sentimiento de injusticia o agravio por parte del potencial grupo rebelde; y represión indiscriminada⁸. Sändig sostiene que el conflicto de Biafra, que en la actualidad no ha derivado en violencia, a diferencia del conflicto del nordeste del país, no lo ha hecho porque las circunstancias socioculturales del colectivo potencialmente rebelde no han permitido al discurso político recurrir a la instigación de la violencia⁹. En otras palabras, que el discurso social no se ha alineado con el discurso

⁶ DUROTOYE Adeolu, "Economic consequences and management of Boko Haram insurgency in Nigeria", *International Journal of economics, Commerce and Management*, Vol. III Issue 6, IJECM, Jun. 2015. Disponible en el web: <http://ijecm.co.uk/wp-content/uploads/2015/06/3675.pdf> [Consulta: 23 feb. 2017]. ISSN 2348-0386, p. 1261.

⁷ BERTELSMANN STIFTUNG, *opus cit.* p. 14.

⁸ SÄNDIG Jan, "Framing Protest and Insurgency: Boko Haram and MASSOB in Nigeria", *Civil Wars*, 17:2, DOI: 10.1080/13698249.2015.1070450, p. 141.

⁹ *Ibid.* p.156-58.

político para favorecer el ciclo de generación del conflicto armado derivado del conflicto social¹⁰.

Para los analistas de *Crisis Group*, la lucha por alcanzar el poder político en Nigeria se caracteriza por la movilización étnica y la violencia y lleva aparejada una deficiente gobernanza, la desregulación de la economía y la corrupción desenfrenada, factores todos ellos que han exacerbado la etnicidad presente en el discurso social¹¹. El sentimiento de deprivación y marginalización étnica, la impunidad con la que el discurso político trabaja la etnicidad y la religión, y las limitaciones del aparato de seguridad nacional, han favorecido la aparición de milicias (*civilian vigilantes*, milicias étnicas y religiosas y grupos separatistas) fuera del control de la Administración¹².

Ausencia de una «cultura de la paz» en Nigeria

Una de las soluciones apuntadas por algunos académicos a los problemas de violencia que asolan la sociedad nigeriana es la promoción de una cultura de la paz a través de la educación formal y la informal¹³. Alasia Ibifuro Joy emplea el caso del conflicto del nordeste de Nigeria para probar la hipótesis de la necesidad de la promoción de la cultura de la paz en este país¹⁴.

No cabe duda que la promoción de la cultura de la paz es el camino para construir los mecanismos de rechazo de la violencia como forma de resolución de conflictos¹⁵, pero

¹⁰ Para más explicaciones sobre la relación entre ambos discursos y su papel en el ciclo de generación del conflicto armado derivado del conflicto social se recomienda la lectura de SANTÉ José M^a, 2015, *opus cit.* p. 69-79.

¹¹ Crisis Group "Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis", *Crisis Group Africa Report n° 196*, International Crisis Group, 17 Dec. 2017. Disponible en el web: <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/196-curbing-violence-in-nigeria-i-the-jos-crisis.pdf> [Consulta: 24 feb. 2016], p. i.

¹² CRISIS GROUP "Nigeria's Faltering Federal Experiment", *Crisis Group Africa Report n° 119*, International Crisis Group, 25 Oct. 2017. Disponible en el web: <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/119-nigeria-s-faltering-federal-experiment.pdf> [Consulta: 24 feb. 2016], p. 4.

¹³ ADEMOWO Adeyemi y OJO Olusola "Boko haram, Peace Culture and the quest for a united Nigeria". Ibadan, 2012, ISBN 13-9789785068825 *apud* DURETOYE Adeolu, *opus cit.*, p. 1251.

¹⁴ IBIFURO JOY Alasia, "Demystifying Extremism in Nigeria: Understanding the Dynamics of Boko Haram" *Conflict Trends*, Issue 3, 2015. ACCORD 2015. Disponible en el web:

https://www.researchgate.net/publication/304207439_Demystifying_Extremism_in_Nigeria_Understanding_The_Dynamics_of_Boko_Haram [Consulta: 14 ene. 2017].

¹⁵ Véase SANTÉ José M^a, "¿CULTURA DE LA PAZ?" *Documento de Análisis 10/2016* Instituto Español de Estudios Estratégicos, 16 feb. 2016, disponible en el web: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2016/DIEEEA10-2016_Cultura_de_la_Paz_JMSA.pdf [Consulta: 23 feb.2017]. p. 9-10.

los datos de analfabetismo en Nigeria son asoladores¹⁶. Si la construcción de una cultura de la paz como mecanismo de prevención de la violencia es un proceso a largo plazo, este pasa sin duda por la capacidad para ofrecer la educación formal a toda la población, algo que también se antoja muy lejano en Nigeria.

El conflicto interétnico

Tal y como se recogía en las conclusiones del primer documento de análisis que se dedicó a esta serie sobre Nigeria, los conflictos sociales de origen interétnico y étnico-religioso constituyen la base sobre la que se articulan la mayor parte de los conflictos armados internos de Nigeria¹⁷.

En cuanto al discurso social y su reflejo en el discurso político, podemos afirmar que la religión está permeabilizando la política¹⁸. Igualmente, desde la entrada en un nuevo periodo democrático en 1999, la etnicidad se ha convertido en herramienta para la movilización socio-política¹⁹. Tanto la dicotomía cristiano-musulmana, como la división norte-sur y la etnicidad forman parte del discurso social que está incorporándose al discurso político aumentando de esta forma la intensidad del conflicto social²⁰.

Blanca Palacián advertía, en el capítulo dedicado al terrorismo en Nigeria del Panorama Geopolítico de los conflictos 2015, sobre la presencia del discurso de la diferencia vinculado a la religión, presente en la política, la gobernanza y las relaciones grupales desde la independencia en 1960²¹. El presidente Buhari no es ajeno a esta realidad, lo que se manifiesta en su propio discurso integrador²².

¹⁶ SANTÉ José M^a, 2017, *opus cit.*, p. 7.

¹⁷ SANTÉ José M^a, 2017, *opus cit.*, p. 18.

¹⁸ BERTELSMANN STIFTUNG, *opus cit.*, p. 6.

¹⁹ OLANNIYAN Azeez y OMOTOLA Shola, "Ethnic crises and national security in Nigeria". *Defence and Security Analysis, Vol 31, N^o4*. Routledge, 2015. DOI: 10.1080/14751798.2015.1087104. ISSN:1475-1801 (Online), p. 303.

²⁰ Véase BERTELSMANN STIFTUNG, *opus cit.*, p. 20.

²¹ PALACIÁN Blanca, "Nigeria: terrorismo ¿doméstico?" en *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2015*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015, Disponible en el web http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_Geopolitico_Conflictos_2015.pdf [Consulta: 23 feb. 2017], ISBN: 978-84-9091-132-7, p. 332.

²² En un artículo publicado por la Agencia Reuters el 17 de Febrero de 2017, se transcriben las palabras empleadas por el presidente Buhari en un *tweet* en el que agradece las plegarias y mejores deseos de los ciudadanos nigerianos, «cristianos y musulmanes», por la salud del presidente, que a dicha fecha llevaba 3 semanas en el Reino Unido por cuestiones de salud. LAESSING Ulf, "Nigeria signals normality by putting Buhari's deputy in charge". Reuters, 17 Feb. 2017. Disponible en el web <http://www.reuters.com/article/us-nigeria-politics-idUSKBN15W1CZ> [Consulta: 24 feb. 2017]

Lo cierto es que los límites entre el origen étnico y el religioso de muchos de los conflictos nigerianos no parecen claros, especialmente en el cinturón medio nigeriano²³. La predominancia de la religión cristiana o musulmana en los grupos étnicos enfrentados permite a los políticos presentar los conflictos en clave religiosa²⁴.

El problema de la etnicidad en Nigeria no tiene su origen en la presencia de hasta 250 diferentes etnias en el país, sino en el tratamiento que se ha dado a esta realidad. Ya desde la época colonial británica, se intentó garantizar las estructuras de autoridad tradicionales de los diferentes grupos étnicos que conformaban el territorio, preservando a sus élites²⁵. Esta aproximación continuaría en las sucesivas constituciones nigerianas. La Constitución, que por un lado promueve el reparto proporcional de puestos políticos, trabajos y beneficios, por otro también promueve un principio de «indigenidad» que otorga beneficios a aquellos cuyos padres o abuelos sean naturales del Estado en el que habitan. Esta situación genera una diferencia entre indígenas e inmigrantes en los Estados, fuertemente vinculada a las etnias dominantes en los mismos, que ha dado lugar al enfrentamiento interétnico entre comunidades y que se refleja en el discurso político y en la aparición de milicias apoyando a los diferentes grupos²⁶.

El principio de indigenidad gobierna la política a nivel local y estatal (regional). El derecho a la ciudadanía es asociado al principio de indigenidad, haciendo extranjeros en su propio país a los migrantes internos que proceden de otros Estados o municipalidades²⁷. Y a lo anterior debemos añadir la dificultad para encontrar registros actualizados que permitan establecer con rigor el origen familiar de los individuos y la continua profusión en la creación de nuevos Estados y municipalidades que ha caracterizado la historia de Nigeria como nación desde su independencia en 1960²⁸, lo cual favorece la corrupción en los

²³ El cinturón medio nigeriano es la zona que separa el norte y el sur de Nigeria, compuesta por los Estados de Adamawa, Benue, Kogi, Kwara, Nasawara, Niger, Plateau, Taraba, el territorio federal de la capital Abujay algunas franjas sureñas de los Estados de Kebbi, Kaduna, Borno, Bauchi y Gombe en los que la mayoría étnica no es Hausa-Fulani. El cinturón medio se puede definir como un territorio donde la mayoría es de religión cristiana, no se habla el Hausa, ni las mayorías étnicas son Hausa-Fulani o Kanuri. Crisis Group “Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis”, *opus cit.* p. 6.

²⁴ Véase CRISIS GROUP “Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis”, *opus cit.* p. i.

²⁵ ISUMONAH V. Adefemi, “Armed Society in the Niger Delta”, *Armed Forces and Society* 39:2, SAGE, 2012, DOI: 10.1177/0095327X12446925, p. 333.

²⁶ CRISIS GROUP “Nigeria’s Faltering Federal Experiment”, *opus cit.* p. i.

²⁷ CRISIS GROUP “Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis”, *opus cit.* p. 4.

²⁸ La continua creación de Estados obedeció a la idea de favorecer a la etnias más pequeñas acercando a las mismas la gobernabilidad, pero fue acompañada de recortes en las responsabilidades de las mismas, resultando finalmente en un mayor número de Estados, más pequeños y menos capaces, algunos económicamente inviables. CRISIS GROUP “Nigeria’s Faltering Federal Experiment”, *opus cit.*, p. 2.

procesos de reconocimiento de la ciudadanía²⁹. Si a lo anterior añadimos la fiera competición en la sociedad nigeriana por los escasos recursos, podremos comprender la dimensión del problema y la importancia de la lucha por mantener u obtener unos privilegios que están muy vinculados a las etnias mayoritarias local o regionalmente³⁰. La ciudadanía es la diferencia entre poder acceder a puestos en la administración, a la universidad o a la educación primaria y secundaria, a la sanidad, a las becas, a un trabajo o la política³¹. Controlar el acceso a la ciudadanía es, por tanto, la clave para controlar el acceso a los recursos, y controlar el acceso a la ciudadanía requiere controlar el poder local y estatal (regional). De esta forma la lucha por el poder político se ha convertido en la lucha por la supervivencia de los grupos étnicos³². Y todo ello en un clima de impunidad en el que los instigadores de la violencia no son contrarrestados de forma alguna³³.

Poco hay que añadir para imaginar que lo anterior deriva hacia un incremento del independentismo, que en principio estaba destinado a desaparecer con la política de proliferación de Estados y municipalidades³⁴.

Y en este escenario, el tradicional enfrentamiento saheliano de las tribus nómadas ganaderas Hausa-Fulani con los agricultores de otras etnias³⁵ tampoco ayuda a modificar la aproximación al problema de la ciudadanía, porque la derogación de la misma, supondría automáticamente favorecer a los primeros frente a las otras etnias³⁶, algo que está en contra del principio de indigenidad contenido en la Constitución, diseñado precisamente para proteger a las minorías étnicas frente a las mayorías Hausa-Fulani y Yoruba³⁷.

La etnicidad está teniendo más repercusión en los espacios de subdesarrollo en expansión³⁸. El ciclo vicioso de retroalimentación entre subdesarrollo y etnicidad sienta

²⁹ CRISIS GROUP “Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis”, *opus cit.* p. 4-5.

³⁰ *Ibid.* p. 4.

³¹ *Ibid.* p. 4.

³² *Ibid.* p. 16.

³³ *Ibid.* p. 21.

³⁴ *Ibid.* p. 5.

³⁵ Léase MORA TEBAS Juan, “Conflictos Intercomunitarios en África: Pastores ⇔ Agricultores” *Documento de Análisis 2/2017* Instituto Español de Estudios Estratégicos, 17 ene. 2017. Disponible en el web:

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA02-2017_Conflictos_Intercomunitarios_JAMT.pdf

[Consulta: 17 ene. 2017].

³⁶ CRISIS GROUP “Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis”, *opus cit.* p. 7.

³⁷ *Ibid.* p. 3.

³⁸ OLANNIYAN Azeez y OMOTOLA Shola, *opus cit.*, p. 313.

las condiciones para que el discurso político pueda incorporarlos como herramienta de movilización³⁹.

Situación de la economía

La economía nigeriana está sujeta a fuertes rigideces que dificultan su crecimiento y que exigen importantes reformas respecto a la privatización y a la liberalización, capaces de atraer la inversión extranjera⁴⁰. Nigeria se encuentra actualmente sufriendo una recesión económica⁴¹ que los analistas achacan a la fuerte caída de los precios del petróleo y al rechazo por parte de su actual gobierno a devaluar la moneda nacional, el Naira, lo que ha disuadido a potenciales inversores⁴². A estos elementos debemos añadir una sustancial caída de la producción de crudo nigeriano, cerca de un tercio, motivada por los sabotajes de los grupos militares que actúan en el Delta del Níger. No debemos olvidar que el 70% de los ingresos del Estado nigeriano proceden de la producción petrolífera⁴³. El 22 de febrero de 2017, la agencia Reuters publicaba el anuncio del presidente en funciones Yemi Osinbajo del lanzamiento de un plan de 60 días para reactivar la economía nigeriana⁴⁴, que muestra el reconocimiento por parte del Gobierno nigeriano de la delicada situación en la que se encuentra su economía.

Los problemas de seguridad han empujado a las compañías petroleras internacionales a dirigir su inversión hacia la explotación en aguas profundas, pero la pendiente reforma de la legislación sobre el sector petrolífero, que prevé la aplicación de mayores impuestos sobre este tipo de extracción está produciendo un efecto de contracción de la inversión

³⁹ *Ibid.* p. 305.

⁴⁰ JANE'S "Nigeria-Economy". *Jane's Sentinel Security Assessment – Central Africa*, IHS, 14 Oct. 2016. Disponible en el web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1302622> [Consulta: 12 ene. 2017], p. 2.

⁴¹ Una noticia publicada por la agencia Reuters el 16 de febrero de 2017, refleja que la situación macroeconómica de Nigeria es, aparentemente, tan delicada que en la actualidad se encuentra en proceso de solicitud de créditos al Banco Mundial. LAESSING Ulf, "Nigeria not sure yet how much to borrow from World Bank: minister". Reuters, 16 feb. 2017. Disponible en el web <http://www.reuters.com/article/nigeria-budget-idUSL8N1G06AO> [Consulta: 24 feb. 2017].

⁴² JANE'S "Nigeria-Executive Summary". *Jane's Sentinel Security Assessment – Central Africa*, IHS, 14 Oct. 2016. Disponible en el web: <https://janes.ihs.com/CentralAfrica/Display/1302605> [Consulta: 12 ene. 2017], p. 1.

⁴³ ROUTLEDGE, "Nigeria's security under Buhari". *Strategic Comments, Vol 22, Nº6*. Routledge, 2016. DOI: 10.1080/13567888.2016.1229389. ISSN: 1356-7888 (Online). p. iii.

⁴⁴ REUTERS, "Nigeria's Vice President launches 60-day plan to improve business climate". Reuters, 22 feb. 2017. Disponible en el web: <http://www.reuters.com/article/nigeria-economy-plan-idUSL8N1G66UV> [Consulta: 23 feb. 2017].

extranjera también en este tipo de explotación⁴⁵. Por otro lado, la des-incentivación de la inversión producida por los problemas de seguridad está dando lugar a la obsolescencia de las instalaciones, lo que tiene su impacto en la reducción de la producción y en el aumento de los vertidos⁴⁶.

A las carencias en cuanto a la diversificación de la producción nigeriana que mencionábamos al describir su economía en el documento precedente sobre Nigeria⁴⁷, es preciso añadir una baja productividad en los sectores primario y secundario, y una urgente necesidad en inversiones masivas en infraestructura⁴⁸, que los analistas de IHS Jane's consideran está produciendo gran inquietud entre los inversores⁴⁹.

Como mencionábamos anteriormente, otro asunto no menos importante en el impacto sobre el crecimiento económico ha sido la negativa del presidente Buhari de devaluar la moneda hasta el mes de junio de 2016 a pesar de las críticas de las instituciones financieras internacionales y los inversores⁵⁰, con el consiguiente efecto disuasorio sobre los mismos⁵¹. A esto debemos añadir también los efectos disuasorios que producen la incapacidad para ejercer la acción del Estado en gran parte del territorio y la corrupción sistémica.

El estado de violencia generalizada que viven algunas regiones del país, como el nordeste, el sudeste o el cinturón medio, está produciendo enormes pérdidas en vidas, en infraestructuras y medioambientales, así como millones de desplazados⁵². Aunque algunos autores discrepan sobre el argumento de su impacto en la economía nigeriana, Durotoye les refuta con datos y razonamientos poco cuestionables en su análisis sobre el impacto del conflicto del nordeste de Nigeria en la economía⁵³. Sobre el nada

⁴⁵ US ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION, "Country Analysis Brief: Nigeria". EIA, 06 May 2016. Disponible en el web: <https://www.eia.gov/beta/international/analysis.cfm?iso=NGA> [Consulta: 14 ene. 2017], p. 3-4.

⁴⁶ *Ibid.* p. 2, 11.

⁴⁷ SANTÉ José M^a, 2017, *opus cit.* p. 6.

⁴⁸ Véase JANE'S "Nigeria-Economy", *opus cit.*, p. 2-3.

⁴⁹ JANE'S "Nigeria-Infrastructure". *Jane's Sentinel Security Assessment – Central Africa*, IHS, 14 Oct. 2016. Disponible en el web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1302610> [Consulta: 12 ene. 2017], p. 1.

⁵⁰ JANE'S "Nigeria-Internal affairs". *Jane's Sentinel Security Assessment – Central Africa*, IHS, 14 Oct. 2016. Disponible en el web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1302611> [Consulta: 12 ene. 2017], p.2.

⁵¹ ROUTLEDGE, *Opus cit.* P. iii.

⁵² Léase como ejemplo del impacto que el conflicto del Nordeste de Nigeria puede estar teniendo debido a la destrucción de miles de granjas, el artículo publicado por la agencia Europa Press el 16 de febrero de 2017. REUTERS "Casi medio millón de niños, en riesgo de sufrir desnutrición en el este de Nigeria". Europa Press, 16 feb. 2017. Disponible en el web: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-casi-medio-millon-ninos-riesgo-sufrir-desnutricion-nigeria-20170216141144.html> [Consulta: 24 feb. 2017].

⁵³ Véase DUROTOYE Adeolu, *opus cit.*, p. 1251- 53.

desdeñable impacto económico y medioambiental del conflicto del Delta del Níger⁵⁴ poco tenemos que comentar. Y tampoco, el impacto producido por los conflictos interétnicos del cinturón medio nigeriano puede ser despreciado⁵⁵.

Para terminar de «retorcer» el cuadro económico, no debemos olvidar la enorme desigualdad existente entre unos y otros Estados (regiones). Mientras la riqueza petrolífera se acumula en los Estados del Sur, que reciben poco retorno de la misma, los Estados del Sudoeste dominan la economía del país y los del Norte subsisten con una economía agraria y con las aportaciones del Gobierno central⁵⁶.

Las consecuencias de las deficiencias macroeconómicas de Nigeria se reflejan en su enorme tasa de paro⁵⁷. La frustración generalizada por la deprivación relativa propia de los periodos de contracción económica se combina con la imposibilidad de alcanzar puestos de trabajo⁵⁸, en una población muy joven en términos generales. En otras palabras, las carencias macroeconómicas de Nigeria se encargan de producir los recursos humanos necesarios para participar en los conflictos.

La corrupción

Si bien la corrupción es un mal endémico de la sociedad nigeriana⁵⁹, parece haber claras indicaciones de que el periodo del mandato de Goodluck Jonathan haya sido el más corrupto en la historia de Nigeria, incrementando tanto en la administración federal como en la de los Estados, su sofisticación y extensión⁶⁰. La prensa local ha acusado repetidamente a importantes políticos del principal partido de la oposición, anterior partido en el Gobierno, de la financiación ilegal y el trato con el principal grupo militante del Delta del Níger, con la intención de interferir en las investigaciones por corrupción y de hacer la región ingobernable⁶¹. Y todo esto no pasa desapercibido para la población,

⁵⁴ Véase SANTÉ José M^a, 2017, *opus cit.*, p. 11-14.

⁵⁵ CRISIS GROUP “Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis”, *opus cit.* p. 20.

⁵⁶ PAGE Matthew, “Nigeria’s Future Hinges on Its States”, Council on Foreign Relations, 14 Jan 2016. Disponible en el web <http://www.cfr.org/nigeria/nigerias-future-hinges-its-states/p37437> [Consulta: 24 feb. 2017].

⁵⁷ SANTÉ José M^a, 2017, *opus cit.*, p. 7.

⁵⁸ SANTÉ José M^a, 2015, *opus cit.*, p. 65-67.

⁵⁹ ROUTLEDGE, *opus cit.*, p. iii.

⁶⁰ BERTELSMANN STIFTUNG, “Nigeria Country Report”, *BTI 2016*. Gütersloh, Bertelsmann Stiftung, 2016. Disponible en el web https://www.bti-project.org/fileadmin/files/BTI/Downloads/Reports/2016/pdf/BTI_2016_Nigeria.pdf [Consulta: 12 ene. 2017], p. 21, 23.

⁶¹ JANE’S “Nigeria-Internal affairs”, *opus cit.*, p.3.

que comienza a movilizarse frente a esta lacra social; tanto es así que uno de los principales argumentos electorales del presidente Buhari fue la lucha contra la corrupción⁶².

La corrupción en Nigeria alcanza proporciones escandalosas en lo que se refiere al negocio del crudo. La implicación a todos los niveles de funcionarios, banqueros y fuerzas de seguridad que colaboran en el robo del crudo y su derivación hacia las refinerías ilegales sucede en todas las formas imaginables, alcanzando estimaciones de unos 400.000 barriles diarios⁶³. En un documento firmado por el presidente Buhari sobre la corrupción en Nigeria, se califica el sector del petróleo como el más corrompido de su economía y se citan fuentes que estiman unas pérdidas asociadas a la corrupción alrededor de la producción petrolífera en unos 6.700 millones de dólares anuales, advirtiendo de la profusión del negocio ilegal de la refinería⁶⁴.

Si bien se han logrado algunos progresos en el desmantelamiento de la red de corrupción alrededor del negocio del petróleo⁶⁵, la realidad es que ninguna figura destacada ha sido procesada hasta la fecha⁶⁶. La lucha contra la corrupción se ha visto mermada por la incompetencia del sistema judicial y las interferencias políticas⁶⁷. A pesar de todo ello, según las cifras del Gobierno nigeriano, durante el primer año del ejecutivo de Buhari se habría conseguido recuperar alrededor de 9.100 millones de dólares de la corrupción⁶⁸.

El sistema de padrinazgo caracterizado por *lobbies* y mafias, que disponen de hombres fuertes en la política y en el sistema socioeconómico y cultural, tiene una gran influencia tanto a nivel local como nacional⁶⁹. En determinados casos, los lobbies de padrinazgo han sido formados entorno a antiguos oficiales de alta graduación de las Fuerzas Armadas nigerianas⁷⁰.

⁶² Véase BAJO ERRO Carlos, "Infografías contra la corrupción", El País, 4 nov. 2016. Disponible en el web: http://elpais.com/elpais/2016/11/03/planeta_futuro/1478175117_531422.html [Consulta: 24 ene. 2017].

⁶³ US ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION, *opus cit.*, p. 6-7.

⁶⁴ BUHARI Muhammadu "President Muhammadu Buhari: My plan to fight corruption in Nigeria". Buhari Media Support Group, 16 May 2016. Disponible en el web: <http://bmsg.com.ng/president-muhammadu-buhari-my-plan-to-fight-corruption-in-nigeria/> [Consulta: 14 ene. 2017].

⁶⁵ JANE'S "Nigeria-Executive Summary", *opus cit.*, p. 3.

⁶⁶ JANE'S "Nigeria-Internal affairs". *opus cit.*, p.2.

⁶⁷ BERTELSMANN STIFTUNG, *opus cit.*, p. 9.

⁶⁸ ROUTLEDGE, *opus cit.*, p. iii

⁶⁹ BERTELSMANN STIFTUNG, *opus cit.*, p. 11.

⁷⁰ *Ibid.* p. 7.

La corrupción unida a la inseguridad jurídica tiene unas consecuencias desastrosas para el desarrollo económico, entre otras cosas porque desalienta la inversión, al tiempo que crea un clima de ruptura del contrato social. Nigeria está lejos de ser una sociedad en la que el ciudadano cede sus derechos individuales en favor de la mayoría para garantizar su seguridad. Es, más bien, un entorno en el que los derechos de unos individuos se imponen a los de otros, mediante la corrupción y la violencia.

La falta de legitimidad de las administraciones nacional, estatales (regionales) y locales

La legitimidad del Estado está muy socavada por la corrupción sistémica que, además, retrasa el desarrollo económico y contribuye a la inestabilidad⁷¹.

El cuadro general de la gobernanza en Nigeria es realmente pobre⁷². La mala gobernanza lo impregna todo a todos los niveles⁷³. Por ejemplo, la incompetencia de las instituciones locales, su falta de adecuación y de financiación, y su carencia de legitimidad⁷⁴ constituyen un elemento muy importante en la cesión del espacio a los movimientos que ofrecen una versión social y fomentan la necesidad de pertenencia al grupo frente a la confianza en la sociedad que representa el Estado. Los niveles de confianza interpersonal son bajos entre los nigerianos⁷⁵.

Las élites en todos los niveles de la administración (central, regional y local) y en los propios grupos étnicos saquean la riqueza del país, mientras los que resultan marginados se disputan los restos para poder sobrevivir⁷⁶. Todo apunta a una incapacidad manifiesta de la sociedad nigeriana de cumplir con su parte del contrato social⁷⁷ garantizando la seguridad de la población en todos los órdenes frente al asalto de grupos de bases étnicas, religiosas, regionales e incluso de las élites estatales⁷⁸.

⁷¹ UNITED NATIONS OFFICE ON DRUGS AND CRIME "UNODOC's Action against Corruption and Economic Crime". UNODOC, 2016. Apud BUHARI Muhammadu, *opus cit.*

⁷² PAGE Matthew, *opus cit.*

⁷³ CRISIS GROUP "Nigeria's Faltering Federal Experiment", *opus cit.*, p. 4.

⁷⁴ BERTELSMANN STIFTUNG, *opus cit.*, p. 10.

⁷⁵ *Ibid.* p. 11.

⁷⁶ CRISIS GROUP "Nigeria's Faltering Federal Experiment", *opus cit.*, p. 15.

⁷⁷ Léase CARDONA Francesc Luis, "Introducción" en ROUSSEAU Jean-Jacques *El Contrato Social*. Barcelona, RBA Colecciones, 2004. ISBN 84-473-2475-3, p. 26.

⁷⁸ DUROTOYE Adeolu, *opus cit.*, p. 1248.

A todo lo anterior debemos añadir una deficiencia en la valoración en su justa medida del problema que estos conflictos sociales suponen para el país en todos los niveles administrativos. El ejemplo más visible lo protagonizó la Administración del presidente Goodluck Jonathan que consideraba a Boko Haram como un grupo dedicado a la alteración del orden público en favor de los intereses de la oposición política⁷⁹. Otro ejemplo que tendremos ocasión de apreciar más adelante lo constituyen las milicias, también consideradas por la administración central como un mero asunto de orden público⁸⁰.

La falta de liderazgo político a la hora de enfrentarse al problema de la violencia se pone de manifiesto también en otros conflictos. *Crisis Group* advierte, en un informe publicado en el año 2012 sobre la crisis de Jos, capital del Estado de Plateau, situado en pleno corazón del cinturón medio, de la necesidad de que las élites a nivel nacional, estatal y local comiencen a implantar políticas orientadas a la reducción de la vinculación entre los conflictos étnicos y el acceso a los recursos, al poder y a la seguridad⁸¹.

La precariedad en las Fuerzas Armadas

El ejercicio del legítimo monopolio del uso de la fuerza por parte del Estado es limitado⁸². Aunque es cierto que el presupuesto de defensa nigeriano y la competencia de sus Fuerzas Armadas son un referente en el África subsahariana⁸³, un pequeño análisis nos llevará rápidamente a la conclusión de que la comparación relativa con el resto de países de su entorno no hace justicia a la realidad de las Fuerzas Armadas nigerianas. Un informe de *Crisis Group* sobre la necesidad de una reforma de las Fuerzas Armadas nigerianas comienza con las siguientes palabras: «Nigeria's military is in distress»⁸⁴. El

⁷⁹ SURULOLA James Eke "How and why Boko Haram blossomed: examining the fatal consequences of treating a purposive terrorist organization as less so", *Defense & Security Analysis*, 31:4, Routledge, 2 Dec. 2015. DOI: 10.1080/14751798.2015.1087102, p. 320. Véase también DUROYOTE Adeolu, *opus cit.*, p. 1261.

⁸⁰ CRISIS GROUP "Nigeria's Faltering Federal Experiment", *opus cit.*, p. i.

⁸¹ CRISIS GROUP "Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis", *opus cit.* p. i.

⁸² BERTELSMANN STIFTUNG, *opus cit.* p. 5.

⁸³ SURULOLA James Eke, *opus cit.* p. 319.

⁸⁴ Traducción libre del autor del presente documento "El ejército nigeriano tiene graves problemas". CRISIS GROUP "Nigeria: The Challenge of Military Reform" *Africa Report* nº 237, 6 jun. 2016. Bruselas, International Crisis Group, 2016. Disponible en el web: <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/237-nigeria-the-challenge-of-military-reform.pdf> [Consulta: 13 ene. 2017], p. i.

primero de los problemas que dicho informe apunta es la falta de liderazgo político, pero este no es el único y, posiblemente, tampoco el más grave.

La operatividad de equipos sofisticados es muy baja en las Fuerzas Armadas nigerianas⁸⁵, y la equipación de las fuerzas y cuerpos de seguridad es aún peor⁸⁶. IHS Jane's recoge la existencia de quejas entre los soldados que combatían a Boko Haram en el 2014 sobre la precariedad de su armamento frente al de los milicianos a los que se enfrentaban⁸⁷. Este problema deriva de dos elementos que inciden sobre la capacidad de adquisición de nuevos sistemas: Un presupuesto anual que, aunque creciente en los últimos años, en términos reales es constante, debido a la galopante inflación del país a la que se ha unido en la actualidad el parón económico⁸⁸; y una corrupción a todos los niveles que está dando lugar a la adquisición de equipos obsoletos o inservibles⁸⁹, por muy increíble que esto pueda parecer en un país con los problemas de seguridad que tiene Nigeria.

Según el mencionado informe de *Crisis Group*, el presupuesto de defensa sufrió recortes hasta el año 2009 y, a pesar de que desde el 2011 esta tendencia fue revertida, el complejo sistema nigeriano de autorización de gasto de las asignaciones presupuestarias no ha permitido que dicho aumento presupuestario se reflejase en el gasto real⁹⁰.

El presupuesto de defensa nigeriano supera ligeramente el 0,33% de su PIB, y en términos comparativos, según los análisis de IHS Jane's, en 2016 rondaba los 1.668 millones de dólares, inferior a una sexta parte del presupuesto de España para el mismo año⁹¹. Como ya se apuntaba en la visión actual del país del primer documento de la serie sobre Nigeria y sus conflictos⁹², España tiene la mitad de territorio que Nigeria, una cuarta parte de su población y no afronta en su territorio ni fuera de él ningún conflicto armado.

⁸⁵ JANE'S "Nigeria-Executive Summary", *opus cit.* p. 3.

⁸⁶ Véase DUROTOYE Adeolu, *opus cit.*, p. 1266.

⁸⁷ JANE'S "Nigeria-Armed Forces". *Jane's Sentinel Security Assessment – Central Africa*, IHS, 02 Dec. 2016. Disponible en el web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1302614> [Consulta: 12 ene. 2017], p. 4.

⁸⁸ JANE'S "Nigeria-Executive Summary", *opus cit.*, p. 3.

⁸⁹ JANE'S "Nigeria-Armed Forces", *opus cit.*, p. 4.

⁹⁰ CRISIS GROUP "Nigeria: The Challenge of Military Reform", *opus cit.*, p.10.

⁹¹ Véase JANE'S "Nigeria" y "Spain" en *Aerospace, Defense & Security*. IHS. Disponible en los web: <https://janes.ihs.com/dashboard/country/Nigeria> y <https://janes.ihs.com/dashboard/country/Spain> [Consulta: 12 ene. 2017].

⁹² SANTÉ José M^a, 2017, *opus cit.* p. 4 - 8.

La corrupción está instalada a todos los niveles en las Fuerzas Armadas nigerianas. En los niveles superiores en los que se planea la adquisición de los equipos, los programas están rodeados de falta de transparencia⁹³. En vez de explorar la posibilidad de acuerdos con países suministradores, la preferencia es tratar con empresarios medios, lo que conduce a precios por encima del valor real de los bienes que permiten amplios beneficios tanto a empresarios como a funcionarios civiles y militares, y que suelen terminar en la adquisición de equipos en malas condiciones o, incluso, inservibles⁹⁴. Un caso ilustrativo ha sido el del exconsejero de Seguridad que, aparentemente, habría conseguido desviar 2.000 millones de dólares destinados a la adquisición de recursos para la lucha contra Boko Haram⁹⁵. Y tampoco faltan acusaciones sobre la implicación de altos cargos y contratistas militares en el hostigamiento del conflicto con fines comerciales⁹⁶.

Pero esta no es la única forma de corrupción en el sector de la defensa. Se producen habitualmente informes de personal militar envuelto en el crimen organizado y en otras actividades criminales. Uno de los negocios más suculentos es el del petróleo, en el que, como apuntábamos anteriormente, algunos miembros corruptos de la Fuerza Conjunta desplegada en la zona del Delta del Níger participan de los beneficios del robo y el refinado ilegal del crudo⁹⁷.

En los niveles más bajos, la corrupción también tiene sus formas, tales como el robo y venta de armas a grupos tanto criminales como a milicias insurgentes, así como la participación en todo tipo de robos e incluso secuestros⁹⁸. Todo esto trae otra consecuencia, el fácil acceso a las armas que existe en Nigeria, y que facilita la posibilidad de generar milicias civiles bien armadas⁹⁹.

Para Crisis Group, la corrupción es la principal razón por la cual las Fuerzas Armadas nigerianas están encontrando tan difícil superar a enemigos de la talla de Boko Haram o de las milicias del Delta del Níger¹⁰⁰. Equipos inservibles, abastecimiento y confabulación con las fuerzas opositoras, extorsión y robo a la población civil, etc, no pueden ser de

⁹³CRISIS GROUP "Nigeria: The Challenge of Military Reform", *opus cit.*, p.11.

⁹⁴ *Ibid.* p.11.

⁹⁵ ROUTLEDGE, *opus cit.*, p. iii.

⁹⁶ Véase DUROTOYE Adeolu, *opus cit.*, p. 1267.

⁹⁷ CRISIS GROUP "Nigeria: The Challenge of Military Reform", *opus cit.*, p.12.

⁹⁸ *Ibid.* p.13.

⁹⁹ CRISIS GROUP "Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis", *opus cit.* p. 18.

¹⁰⁰ CRISIS GROUP "Nigeria: The Challenge of Military Reform", *opus cit.*, p.13.

gran ayuda al principal propósito de las Fuerzas Armadas nigerianas: la protección de la sociedad a la que sirven, conforme al contrato social¹⁰¹.

A todo lo anterior debemos añadir las carencias en cuanto a personal. Se trata de una fuerza por debajo de la necesaria para afrontar el reto de seguridad del país, concretamente menos de la mitad de lo planeado por el Ministerio de Defensa nigeriano en 2010, con unas enormes carencias de formación y con un excesivo despliegue sobre el terreno motivado por la gran cantidad de frentes abiertos en una extensión de terreno inabordable para unos efectivos que apenas superan los 100.000¹⁰². Y para colmo de males, unas condiciones de vida poco acordes con el esfuerzo que se les está pidiendo¹⁰³.

El actual Gobierno del presidente Buhari está tratando de estimular la moral de las tropas, su eficiencia y su profesionalismo mediante la mejora de salarios, de condiciones de vida y de entrenamiento, e intentando eliminar las prácticas corruptas¹⁰⁴, como hemos comentado anteriormente, extendidas a todos los estamentos militares, así como a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado¹⁰⁵.

Otro elemento que se repite en todos estos conflictos es la regular violación de los derechos civiles de la población, tanto por parte de las milicias que se oponen al Estado, como por fuerzas leales al mismo, pertenezcan a su estructura o no¹⁰⁶. Como apuntábamos en el anterior documento sobre Nigeria, torturas, maltrato policial, ejecuciones extrajudiciales y campos militares ilegales de detención forman parte del sistema aplicado por las fuerzas y cuerpos de seguridad y las Fuerzas Armadas nigerianas para tratar de imponer el ejercicio de la ley¹⁰⁷. Y, como si todo esto no fuera suficiente, existen indicios de la participación de miembros de las Fuerzas Armadas y las fuerzas y cuerpos de seguridad en acciones de represalia de unos grupos étnicos contra otros¹⁰⁸. Todo un amplio repertorio de malas prácticas que incluye el ejercicio de la venganza¹⁰⁹ y que contribuyen a la deslegitimación del Estado.

¹⁰¹ Léase CARDONA Francesc Luis, *opus cit.* p. 26.

¹⁰² CRISIS GROUP "Nigeria: The Challenge of Military Reform", *opus cit.* p.15-16.

¹⁰³ *Ibid.* p.18.

¹⁰⁴ JANE'S "Nigeria-Executive Summary", *opus cit.*, p. 3.

¹⁰⁵ BERTELSMANN STIFTUNG, *opus cit.*, p. 2.

¹⁰⁶ *Ibid.* p. 9.

¹⁰⁷ *Ibid.* p. 9.

¹⁰⁸ CRISIS GROUP "Curbing violence in Nigeria (I): The Jos Crisis", *opus cit.*, p. 21.

¹⁰⁹ BLANCA Palacián, *opus cit.*, p. 339.

Milicias

La ausencia de capacidad para ejercer el legítimo monopolio de la violencia por parte del Estado está produciendo como consecuencia la profusión en la creación de milicias de la más diversa naturaleza fuera del control del gobierno federal.

Por ejemplo, en el conflicto del nordeste de Nigeria frente a Boko Haram, se han organizado milicias civiles bajo la denominación de *Civilian Joint Task Force* (CJTF) que contribuyen aparentemente a los esfuerzos en seguridad, pero que no parecen estar bajo el control del Gobierno central¹¹⁰. Estas milicias tienen su origen en los grupos de *civilian vigilantes* que espontáneamente surgieron en el año 2013 dedicados al hostigamiento de todos aquellos sospechosos de pertenecer al grupo terrorista y a sus familias¹¹¹.

Pero los *civilian vigilantes* no son una exclusiva del conflicto del nordeste del país. El negociador australiano Stephen Davis informaba sobre el interés de los candidatos a gobernadores de los Estados en financiar milicias que luego abandonan a su suerte¹¹². Esto coincide con la información aportada por Beatriz Mesa sobre los orígenes de Boko Haram¹¹³.

Los *civilian vigilantes* suponen una amenaza para la legitimidad del aparato estatal, no solo por el uso abusivo de la fuerza y el descontrol que tiene el Gobierno sobre ellos, sino porque pueden constituir una amenaza futura frente al monopolio de la violencia que debería ostentar el Estado¹¹⁴. Sus acciones suelen estar fuera del control del aparato nacional de seguridad, y no son extraños los enfrentamientos con este¹¹⁵.

A pesar de ello, las milicias locales y regionales nunca han sido vistas como una consecuencia de las condiciones que rodean a los conflictos sociales nigerianos, sino como un mero problema de orden público¹¹⁶. Pero no debemos olvidar que estas milicias de diversa índole y propósitos, presentes a lo largo y ancho del país, han estado

¹¹⁰ SURULOLA James Eke, *opus cit.*, p. 325.

¹¹¹ DUROTOYE Adeolu, *opus cit.*, p. 1265.

¹¹² *Ibid.* p. 1268.

¹¹³ MESA GARCÍA Beatriz, "Boko Haram, de milicia a grupo terrorista" *Documento de Opinión 33/2016* Instituto Español de Estudios Estratégicos, 01 abr. 2016. Disponible en el web: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO33-2016_BokoHaram_DeMilicia_GrupoTerrorista_BeatrizMesa.pdf [Consulta: 14 ene. 2017], p. 4-5.

¹¹⁴ DUROTOYE Adeolu, *opus cit.*, p. 1267.

¹¹⁵ Por ejemplo, véase DURU Peter, "Army recovers remains of soldier killed in Agatu", *Vanguard*, 15 Feb. 2017. Disponible en el web <http://www.vanguardngr.com/2017/02/army-recovers-remains-soldier-killed-agatu/> [Consulta: 24 ene. 2017].

¹¹⁶ CRISIS GROUP "Nigeria's Faltering Federal Experiment", *opus cit.*, p. i.

vinculadas desde su aparición, a mediados de los noventa, a la muerte de miles de personas¹¹⁷. En ocasiones están vinculadas a actividades criminales¹¹⁸ y no pocas veces suelen estar relacionadas con elites políticas o étnicas¹¹⁹.

Mientras el gobierno central reclama para sí el control del aparato de seguridad, las milicias han venido a rellenar el vacío que esta política ha dejado a nivel estatal (regional), pues no en vano las transgresiones de la legislación estatal requieren de un sistema capaz de perseguir a los transgresores¹²⁰. Aunque, tal y como están las cosas por Nigeria, es probable que solo sirviera para aumentar la corrupción a nivel estatal (regional) y para exacerbar los ánimos de las minorías susceptibles de sufrir represiones¹²¹.

Conclusiones

El análisis de la literatura especializada sobre los conflictos de Nigeria nos ha permitido responder a la mayor parte de las preguntas formuladas en la introducción de este documento dedicado al «diagnóstico» de la sociedad nigeriana, que condensaremos en las siguientes líneas.

Nigeria es un país en el que existen fuertes deficiencias en cuanto a la educación formal en general, y en cuanto a la educación en la «cultura de la paz» en particular, que no permiten el desarrollo de los mecanismos propios de una sociedad frente a la tentación del recurso a la violencia en la resolución de sus disputas.

El discurso social de la diferencia está absolutamente embriagado de una fuerte etnicidad, en ocasiones mezclada con la religión, que desde el inicio del último periodo constitucional está permeabilizando con vigor el discurso político. La diferencia entre aquellos conflictos sociales que han eclosionado en conflictos armados y los que no, podría estar simplemente en el rechazo a la violencia por determinados grupos étnicos.

La economía nigeriana está sufriendo una importante contracción. La distribución de la riqueza no es uniforme geográficamente, haciendo de algunas regiones zonas muy

¹¹⁷ *Ibid.* p. 16.

¹¹⁸ *Ibid.* p. 18.

¹¹⁹ *Ibid.* p. 17.

¹²⁰ *Ibid.* p. 18.

¹²¹ *Ibid.* p. 19.

deprimidas económicamente. La profusión de los conflictos armados está contribuyendo al empobrecimiento de la población de las zonas donde estos tienen lugar, al tiempo que la imposibilidad de crecer económicamente a un mayor ritmo está limitando las posibilidades de afrontar el problema de la seguridad con garantías de prevalecer. Podemos afirmar que la economía nigeriana es, al mismo tiempo víctima y responsable parcial de la deteriorada situación de seguridad en Nigeria.

La corrupción en Nigeria alcanza proporciones difícilmente imaginables en términos económicos y ello dificulta enormemente la eficiencia de los recursos, que no se traducen en el desarrollo de las regiones. Ello, unido a la mala gobernanza, está minando la confianza que la población tiene en las élites políticas, hundiendo la legitimidad del Estado y potenciando la necesidad de pertenencia al grupo frente a la confianza en la sociedad nigeriana como país.

Las Fuerzas Armadas son insuficientes y están mal preparadas, mal equipadas y mal pagadas. El ejercicio del legítimo monopolio de la violencia por parte del Estado es deficiente tanto en cantidad como en calidad y aleja a las fuerzas y cuerpos de seguridad, así como a las Fuerzas Armadas, del reconocimiento de la población. La corrupción está tan incardinada en todos sus estratos que los efectos son devastadores tanto en su eficiencia como en su imagen frente a la población.

La incapacidad manifiesta de las Fuerzas Armadas y los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad y la extensa corrupción están dando lugar a multiplicación de milicias de carácter étnico y, en ocasiones, religioso, vinculadas a las élites estatales (regionales) y locales, que disputan el ejercicio del monopolio de la violencia al Estado.

Respecto a la posibilidad de la existencia de actores externos que favorezcan la evolución hacia la violencia de los conflictos sociales nigerianos, no se ha podido constatar a través de este análisis general que dichos actores se den en cantidad suficiente como para poder influir de forma generalizada en la mayoría de los conflictos. No obstante, el análisis pormenorizado de los conflictos nigerianos, que se expondrá en próximos documentos nos permitirá concluir si realmente esto es así.

En términos generales, las respuestas a las preguntas formuladas al principio del documento permiten afirmar que los indicadores sobre la posible evolución de los conflictos sociales en Nigeria presentan un futuro poco alentador. Aunque temporalmente algunos de estos conflictos puedan paliarse en cierta medida o, dicho de

otro modo, pueda controlarse su evolución, todo apunta a que se dan las condiciones para que en cualquier momento, cualquiera de los mismos pueda evolucionar hacia niveles de violencia superiores. Mientras esa probable evolución suceda en varios conflictos al mismo tiempo, el Estado podrá responder con mayor o menor eficacia según el caso, pero la coincidencia en el tiempo de varios de ellos podría llegar a poner en jaque la capacidad de supervivencia del Estado.

De la observación de estas conclusiones, parece obvio que la forma de cortar el círculo vicioso que forman la economía y la seguridad nigerianas es incidir en la mejora de las condiciones que rodean a la sociedad de este país y que afectan a la posibilidad de evolución de los conflictos sociales en conflictos armados¹²²: Fuerzas Armadas y fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado; etnicidad, religión y apología de la violencia en el discurso político; corrupción y mala gobernanza; economía y distribución de la riqueza; discurso social de la diferencia y educación en la «cultura de la paz».

El panorama nigeriano, para un país que se enfrenta a tantos retos de seguridad, es desolador. El contrato social en Nigeria está roto en gran parte de su geografía. Pero, a diferencia del Gobierno anterior, cuyas deficiencias en la atención a los problemas de seguridad, de protección de los derechos humanos y de corrupción habían conseguido captar la atención de EEUU. y de la UE¹²³, el presidente Buhari está plenamente comprometido con los esfuerzos de transparencia, diversificación económica y mejora de la fiscalidad¹²⁴, así como con la reforma de las Fuerzas Armadas. No está mal para empezar como medidas a corto y medio plazo, pero desterrar los problemas de la violencia relacionados con los conflictos sociales de Nigeria, requerirá prestar también atención a la etnicidad que impregna el discurso político y el discurso social y a la educación en el rechazo de la violencia como forma de resolución de conflictos.

*José María Santé Abal
TCOL.EA.DEM*

*Doctor en Paz y Seguridad Internacional
Profesor asociado Depto. Derecho Internacional Público y RR.II. - UCM
Analista del IEEE*

¹²² Para más información sobre las condiciones que pueden influir en la evolución del conflicto social en conflicto armado se recomienda la lectura de SANTÉ José M^a, 2015, *opus cit.*

¹²³ JANE'S "Nigeria-External Affairs". *Jane's Sentinel Security Assessment – Central Africa*, IHS, 14 Oct. 2016. Disponible en el web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1302612> [Consulta: 12 ene. 2017], p. 2.

¹²⁴ CIA, "Nigeria", *The World Factbook. Central Intelligence Agency*, 10 Nov. 2016. Disponible en el web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ni.html> [Consulta: 11 ene. 2017].